

Zika, negociación de condones y violencia de género en América Latina

Elga Salvador
Tisa Barrios Wilson

“Dicen ‘Entiendo’, se lo llevan, pero nunca se los proponen por miedo a como va a reaccionar. Prefieren callar. El esposo ni siquiera se entera ... y hay el riesgo que se golpeen las mujeres embarazadas.” (Proveedor de salud, Zacapa, Guatemala)

El Zika es un virus endémico en la región de América Latina y el Caribe y aunque es más conocido por ser transmitido por mosquitos, también se transmite sexualmente. El Zika está relacionado con un espectro de defectos de nacimiento llamado Síndrome Congénito asociado al virus Zika (SCaZ), especialmente con la microcefalia, cuando una mujer embarazada se infecta. Es por eso que los CDC y la OMS recomiendan que las parejas usen condones durante el embarazo para prevenir la transmisión del Zika. Sin embargo, esto no es fácil de promover en América Latina, donde el machismo cultural contribuye a las estrictas normas de género y donde muchas mujeres tienen limitada autonomía sobre su salud sexual y reproductiva. Mientras que los centros de salud están comenzando a distribuir condones a las mujeres embarazadas en sus citas de atención prenatal (APN), muchos proveedores de salud han encontrado estos mismos condones en los basureros al final del día. Algunas mujeres no se sentían cómodas llevándose condones a casa con sus parejas, entonces, ¿qué está pasando?

WI-HER está trabajando con el Proyecto de USAID Aplicando la Ciencia para Fortalecer y Mejorar los Sistemas de Salud (ASSIST) en 13 países de América Latina y el Caribe. WI-HER ha realizado entrevistas y grupos focales de discusión con proveedores de salud, mujeres embarazadas y sus parejas, para identificar sobre cuales asuntos de género intervenir para contribuir a aumentar el uso del condón entre las parejas embarazadas y aumentar la participación masculina en la respuesta del Zika en la República Dominicana, Guatemala y Honduras. Sin embargo, un tema que surge a menudo es que las mujeres sufran violencia y maltrato por parte de sus parejas. Nuestro blog anterior presentó el alcance de la violencia basada en género (VBG) en América Latina y habló del por qué la VBG contribuye a la vulnerabilidad de las mujeres a la infección por Zika; esta vez, en base a los estudios realizados en el contexto del Zika, profundizaremos sobre las dinámicas de violencia relacionadas con la el uso del condón.

Las entrevistas y los grupos focales revelaron que proponer el uso del condón dentro de una unión libre o un matrimonio se asocia a desconfianza en la pareja. Debido a que el uso del

condón tradicionalmente se ha considerado algo relacionado con el engaño o el trabajo sexual, la solicitud de una mujer a su pareja de usar condones puede percibirse como una ofensa, falta de confianza, una acusación de infidelidad, o puede generar sospechas sobre la fidelidad de la mujer. Muchos hombres perciben que esto amenaza su autoridad y su control sobre la familia.

“Pedir al esposo de usar un condón puede ser considerada una falta de respeto. Es como si no confiaras en él.” (Mujer, Barahona, La República Dominicana)

“Una vez estaba harta de planificarme y dije a mi marido: ‘como no quieres que quede embarazada, usamos condones’ y él me dijo: ‘Tú estás loca. Prefiero que nos dejemos. Tú me avisas si estas cogiendo otro por ahí’. Le entró el celo, porque yo era su mujer, en su casa.” (Mujer, Santo Domingo, La República Dominicana)

Muchas mujeres prefieren guardar silencio en lugar de proponer el uso del condón para evitar reacciones violentas o agresivas de parte de sus parejas. En muchos casos, además, los hombres se niegan a usar condones y obligan a sus parejas a tener relaciones sexuales sin protección. Esta es una forma de violencia en sí misma.

“A veces es mejor quedarse calladas para que un hombre no le pelee, no le insulte. Él no se contiene.” (Mujer Embarazada, Amatitlán, Guatemala)

Las mujeres mencionaron varias formas de violencia psicológica, incluyendo insultos y amenazas de abandono y remplazo por otras mujeres frente a la insistencia en usar condones.

“Quizás no se llega a la violencia física, pero si psicológica, le amenazan a la mujer. Por ejemplo, le platican que si ellas no quieren tener las relaciones como ellos quieren, ellos consiguen otras. Esta es la mayor preocupación de la mujer.” (Mujer Embarazada, Amatitlán, Guatemala)

“Si una le dice ‘o así o nada’, él va a buscar por otro lado. Así que una lo hace sin condón, para que él no busque otras (aunque siempre tienen otras...).” (Mujer Embarazada, Zacapa, Guatemala)

Muchas mujeres compartieron historias de vecinos y amigas cuyas parejas no les creían sobre las consecuencias del Zika y la importancia de usar condones en el embarazo. La falta de información sobre el Zika y sus consecuencias también puede conducir a conflictos y violencia entre parejas.

“Donde yo vivo una mujer llegó de la consulta y le dijo ‘nos dieron condones’; él le dijo ‘estas son mentiras. ¿Porque yo voy a usar esto?’. Se pelearon. Este es un gran problema.” (Mujer, Nueva Santa Rosa, Guatemala)

Tanto los hombres como las mujeres deben ser conscientes sobre la importancia de usar condones para prevenir el SCaZ, porqué las reacciones agresivas pueden haber de ambas

partes. Algunos hombres también expresaron su preocupación por proponer el uso del condón a sus parejas.

“Nunca me atrevería a pedirle a mi esposa que use condones; ella me tiraría encima todos los calderos de la cocina.” (Hombre, Santo Domingo, La República Dominicana)

El personal de ASSIST, las proveedoras y los proveedores de salud y demás socios que han sido capacitados por WI-HER en la integración de género en la respuesta al Zika, reconocen que la VBG es un problema crítico que limita el uso del condón durante el embarazo y la prevención del SCaZ. Algunos proveedores están apuntando a lograr una mayor participación masculina en la respuesta del Zika para reducir la transmisión del virus y prevenir violencia basada en género. En algunos servicios de salud se ha promovido la participación masculina en la prevención del Zika a través de talleres, presentaciones y actividades dirigidas a parejas o a compañeros de mujeres embarazadas. Algunos establecimientos de salud han establecido alianzas con líderes y organizaciones de la comunidad para alcanzar los hombres, y han desarrollado materiales promocionales sobre el Zika (carteles, folletos, etc.) que se dirigen específicamente a ellos. También hay varias iniciativas para invitar a los hombres a las visitas de APN junto con sus parejas para abordar el uso del condón y prevenir violencia.

“Sí claro, este tipo de consejería contribuye a reducir la violencia, se concientiza a ambas partes sobre la importancia de usar condones para proteger a su futuro hijo.” (Mujer embarazada, San Pedro Sula, Honduras)

Involucrar a los hombres en la respuesta del Zika y abordar los desequilibrios de poder en la negociación del condón es un buen punto de partida para reducir efectivamente las tasas de infección del Zika y de niños con SCaZ, igualmente contribuye a prevenir VBG.